

Las Becas de la SEProt, ¿esas grandes desconocidas?

Lucía Monteoliva

Uno de los objetivos principales de la Sociedad Española de Proteómica desde su fundación es contribuir a formación de jóvenes investigadores en proteómica principalmente con las convocatorias de las Becas SEProt. Dichas becas están destinadas a la financiación de “Cursos de especialización” o “Estancias formativas” en laboratorios con experiencia proteómica, ambas actividades muy necesarias para alcanzar una formación de primer nivel en esta área.

Las bases de la convocatoria se encuentran en la página web <http://www.cbm.uam.es/SEProt/becas/becas.htm> y sus aspectos principales se resumen a continuación:

- Son dos convocatorias abiertas al año y, actualmente, las resoluciones se emiten en julio y en diciembre.
- Las becas son compatibles con otros tipos de financiación obtenida de otras entidades.
- El comité de selección, formado por tres miembros de la junta directiva (actualmente Ignacio Casal, Eliandre Oliveira y yo misma, con Ángel García como suplente) evalúa las solicitudes y concede las ayudas con un importe máximo de 1250 euros (en la convocatoria actual).
- Entre los requisitos para optar a estas ayudas está la pertenencia a la SEProt durante un año.

Teniendo en cuenta, en primer lugar, que no se contemplan unos requisitos muy restrictivos; en segundo lugar, que la oferta de actividades formativas relacionadas con proteómica en España y resto de Europa es muy variada y de excelente calidad; y, por último, que la necesidad de movilidad en la carrera investigadora actual es cada vez más imperiosa; esperaríamos una avalancha de solicitudes que complicaría mucho el trabajo del comité de selección. Sin embargo, hasta la fecha y para extrañeza de los miembros de la Junta Directiva, esto dista mucho de ser la realidad. Así, en su primera convocatoria las becas quedaron desiertas por falta de solicitudes, lo que en principio puede atribuirse al desconoci-

miento de los socios. El número de solicitudes se ha incrementado poco a poco, concediéndose dos becas en 2007, tres en 2008 y cuatro en Julio de 2009. En esta última convocatoria se invirtió todo el presupuesto asignado en las 4 becas que se solicitaron, lo que podría sugerir que hemos llegado a un buen equilibrio entre las necesidades de nuestros jóvenes investigadores y los recursos disponibles. Sin embargo, nuestro espíritu proteómico nos obliga a analizar todos estos datos con una visión más global e integradora y preguntarnos si realmente esta la situación ideal. Uno de los datos curiosos es que todas las becas SEProt de esta convocatoria fueron destinadas a la financiación de la asistencia a un mismo curso: “3th European Summer School in basics”. Siguiendo nuestro afán integrador de datos comprobamos que la mayoría de las becas de las anteriores convocatorias también se utilizaron en la financiación de la asistencia a ediciones anteriores de la misma “European Summer School in Proteomic basics”. Hay que comentar que en la página web de este curso se indica a los solicitantes se pongan en contacto con las sociedades de proteómica de los respectivos países de origen para obtener financiación, lo que explicaría la existencia tantas solicitudes de becas SEProt para esta escuela de verano; pero, ¿como se explica que no se soliciten becas para otros cursos, ni para ayudas a estancias de investigación? Ya que la una de las posibilidades apunta a que las Becas SEProt continúen siendo unas grandes desconocidas, desde este número de la revista queríamos llamar la atención sobre este tema y animar a los jóvenes investigadores en proteómica a aprovechar al máximo las posibilidades que la SEProt les brinda, sin olvidar además que como ya hemos comentado estas becas son compatibles con otros tipo de ayuda que puedan conseguir.